

GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO.

DEL JUEVES 17 DE AGOSTO DE 1837.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

PORTUGAL.

Lisboa 24 de Mayo.

El *Diario do Governo* del 23 contiene el párrafo siguiente: Tenemos la satisfaccion de anunciar que habiendo S. M. la Reina cumplido felizmente el sexto mes de su preñado, los secretarios de Estado, de lo Interior y de Justicia han dado las órdenes de costumbre al Patriarca, al primer capellan de la casa Real y á los demas prelados de las diócesis del reino para que en todas las iglesias se hagan rogativas solemnes por el feliz alumbramiento de S. M. *pro felici partu.*

ESPAÑA.

Madrid 14 de Junio.

Por el Excmo. Sr. Secretario del Despacho de la Gobernacion se ha comunicado al Sr. Director general de Correos con fecha de 1.º del actual la Real orden siguiente:

„Excmo. Sr.: En virtud de lo expuesto por V. E. en consulta de 1.º de Mayo próximo pasado, acerca del plazo que habia de fijarse á los empleados del ramo, rehabilitados por Real decreto de 30 de Diciembre de 1834, para presentar sus solicitudes á clasificacion, se ha servido mandar S. M. la Reina Gobernadora que sea el improrogable término de 60 dias para los que se hallen en la Península é islas adyacentes, seis meses para los de las Antillas, y un año para los de Filipinas.”

Lo que se publica en la Gaceta para conocimiento de los interesados.

Idem 12.

Del *Constitucional aragonés* copiamos el siguiente remitido del coronel Mendibil, que por su interés é importancia agradará á nuestros lectores.

„Testigo presencial de la brillante accion dada á la vista de Huesca el dia 24 del último Mayo, en que la fatalidad nos privó de dos de los mas bellos ornamentos del ejército español, un movimiento irresistible, un sentimiento de justicia pone la pluma en mi mano, á pesar de los dolores que me aquejan y que me tienen postrado en cama, tambien por consecuencia de aquella funcion memorable, y me obliga á tributar á los manes del malogrado general Iribarren, y á todos los que combatieron á su lado, el homenaje debido á su valor y á su noble y honroso sacrificio.

„Dos circunstancias particulares hacen necesaria, ademas de justa, la relacion que me propongo dirigir á vmds.: 1º el no haberse publicado todavía un parte circunstanciado de aquel acontecimiento: 2º el que tal vez haya quien crea que el general Iribarren pudo ser víctima de su imprevision ó de un ardimiento imprudente. Si alguno piensa asi, yo creo que los hechos que voy á referir le disuadirán de ese error; y de todos modos en los momentos en que nos hallamos, no puede menos de ser útil á la par que interesante, conocer todas las operaciones de aquel bravo caudillo desde el instante en que supo la expedicion que emprendió el Pretendiente, y de las cuales puedo hablar con tanta mas exactitud cuanto que mi destino de gefe de la plana mayor del vireinato y tropas de Navarra me colocó en posicion de conocerlas en su origen y en su ejecucion.

„Las primeras noticias que tuvo el general Iribarren le persuadieron de que la expedicion que se proyectaba era la de pasar al ex-infante D. Sebastian á Cataluña con solos ocho ó diez bata-

Pretendiente y sus fuerzas las que despues se han visto, jamás creyó que el plan de ese fuera marchar él á Cataluña, y por lo mismo se propuso como base principal de cuanto operase cubrir el Ebro, marchando siempre sobre el flanco derecho del Pretendiente y á su misma altura para evitar que se le corriese sobre alguno de los puntos que no conceptuaba suficientemente guarnecidos. Fue tanto mas prudente este plan cuanto que todavía ignoraba que el general Buerens se hallase en Calahorra: asi que en el momento en que lo supo le previno por medio de un oficial que ocupase inmediatamente á Tudela.

„Tranquilo ya Iribarren con la idea de que la próxima llegada de Buerens aseguraria ese punto, pensó prescindir algun tanto de las operaciones de flanco, para ponerse al frente del enemigo en su pausada y desconocida marcha, y al efecto se dirigió en la mañana del dia 21 desde Valtierra y Arquedas á Tauste, á cuya villa llegó el cuerpo de ejército despues de anoecer. Como el primer cuidado del general Iribarren hasta entonces habia sido siempre evitar que la faccion pasase el Ebro, se vió en la necesidad de maniobrar en su misma direccion á siete y ocho horas de distancia, marchando enclavado el cuerpo de operaciones entre el flanco de la faccion y aquel rio, siendo esa misma distancia un obstáculo para conocer los movimientos y direccion del Pretendiente con la exactitud y presteza que deseábamos. La misma noche que pernoctamos en Tauste lo hizo él en Cantiliscar, Biota y Farardues: á la mañana del dia siguiente 22, debíamos segun nuestro plan salir muy temprano para Zuera; pero los partes y avisos particulares que recibimos de que la faccion se dirigia á atacar á Sádaba y entrar en Egea, obligaron al general á mandar que las tropas quedasen con armas en pabellones hasta saber con certeza cuál era el rumbo que definitivamente tomaba, porque si marchaba sobre Sádaba al mismo tiempo que nosotros sobre Zuera, nos alejábamos dos jornadas, dejábamos abandonados á los beneméritos Nacionales que se encerraban en aquella villa y enteramente expedito el camino del puente de Tudela, pues aun cuando estábamos seguros de que se cubriría por la division Buerens, sabíamos sin embargo que no podria estarlo en aquel momento por mas que hubiese forzado sus marchas.

„Cuando ya nos convencimos de que el enemigo continuaba la suya sobre el Gállego, emprendimos la mas precipitada sobre Zuera, pasando por Castejon; y yo, que me habia adelantado al primero de estos dos pueblos por orden del general para reconocer los vados y habilitar el paso del rio en cuanto me fuese posible, supe á mi arribo que la faccion no habia llegado á Amarracos; pero sí una partida de su vanguardia, que se ocupaba en reunir carros y asegurar la barca.

„Tal vez habrá quien diga que habiendo llegado nuestro pequeño cuerpo de ejército á Zuera antes que la faccion á Amarracos, podíamos haberle ganado la delantera para ocupar á Huesca; pero aqui es de advertir que nuestras marchas habian sido de nueve, diez y aun once leguas diarias; que la tropa no descansó en algunas noches, y que aun cuando efectivamente llegamos á Zuera el 22, fue ya á las doce de la noche; de modo que cuasi amanecia el 23 estando alojando la tropa. Por el contrario, la faccion marchando muy poco el 22, se encontró en disposicion de llegar á Amarracos al amanecer del 23, y sin detenerse empezó á pasar el rio.

„Las doce de la mañana eran cuando el general Iribarren supo que lo estaban vadeando, y esta noticia fue tanto mas sorprendente, cuanto que todas las anteriores aseguraban que desde Luna y pueblos inmediatos habia retrocedido para Egea y Sádaba; pero ciertos ya de que pasaba el Gállego, dimos principio á igual operacion entre doce y una del dia.

„Yo habia propuesto al general que el escudron de Borbon